

El petróleo y el conflicto del Medio Oriente

Arturo Bonilla *

La paz en peligro

Junto con Centroamérica, el conflicto del Medio Oriente —la guerra entre Irak e Irán, y su ampliación al Golfo Pérsico— son dos de las zonas que actualmente se consideran como las más peligrosas a nivel mundial.

Al igual que en Centroamérica, el conflicto del Medio Oriente ha ido en aumento y por consiguiente la tensión entre varios países de la región se ha hecho más difícil y delicada. Por lo que intentaremos explicar como se ha escalado y complicado la guerra, en la que el petróleo juega un papel relevante; situación que preocupa al pueblo mexicano que tradicionalmente ha sido pacifista.

Nosotros como mexicanos nos encontramos a miles de kilómetros de Irak y de Irán, por lo mismo pareciera que un conflicto de tal naturaleza no nos podría afectar, salvo, claro está, en el caso de que esa guerra local llegara a generalizarse.

Aunque hay ciertos elementos correctos en esta apreciación, la verdad es que no se puede ni debe subestimar los peligros que se corren, pues si bien se trata de una guerra ya prolongada (en este año cumplirá 8 años de duración) en la que están involucrados dos países débiles del Tercer Mundo, guerra en la que mucho pueden perder y poco pueden ganar, y aunque no hay una confrontación directa entre las grandes potencias del mundo, no se puede descartar que en un momento dado sí se pudiera presentar una situación sumamente grave de enfrentamiento entre las dos más grandes potencias mundiales.

Pero aún sin llegar a esa situación extrema e indeseable y pese a la lejanía de México con el Medio Oriente dicho conflicto nos afecta por hecho de que desde 1978 México fue incorporado al mercado internacional del petróleo y como es sabido en el Medio Oriente hay mucha riqueza petrolera. Por lo tanto, lo que en esa zona pueda ocurrir, altera al mercado

internacional del petróleo y por ende a México que obtiene hoy día, alrededor del 40% del total de sus exportaciones por la venta de crudo.

El Medio Oriente: ubicación, importancia y breves antecedentes históricos

Ubicación.— Antes de intentar un inicial y apretado análisis de los principales elementos en juego que, a nuestro juicio, están influyendo en mayor medida en el conflicto, vale la pena detenernos un poco para tratar de ubicar la región no muy bien delimitada que se conoce con el nombre del Medio Oriente.

Además de Turquía, otros países que no están en el Golfo Pérsico pero que forman parte del Medio Oriente son Aden, Yemen del Norte y Yemen del Sur. Todos ellos son árabes, pero de mucho más bajos ingresos pues no poseen petróleo.¹

Los países que tienen costas en el Golfo Pérsico son: Irak, Irán, Kuwait, Arabia Saudita, los Emiratos Arabes Unidos, Qatar, Bahrein y el Sultanato de Omán. Todos ellos son grandes exportadores de petróleo. Desde luego los tres más importantes en población y desarrollo relativo son Irán, con 35 millones de habitantes, Irak, con 15 millones y Arabia Saudita con unos 10 millones de habitantes. Con Arabia Saudita a la cabeza también son los más importantes exportadores de petróleo en el Medio Oriente. Hasta antes de la guerra Irán-Irak el país con una cierta diversificación de su economía era Irán.

¹ Los acontecimientos políticos del Medio Oriente ejercen una influencia muy fuerte en el Cercano Oriente debido a su importancia económica y estratégica. El Cercano Oriente está formado por Siria, Líbano, Israel, Jordania y Egipto. Esta región hoy día también es muy conflictiva por la violación persistente de Israel de los derechos legítimos del pueblo palestino, así como por otras agresiones a países árabes vecinos. Por la existencia de profundos rasgos culturales de tipo histórico, de la misma religión y del mismo idioma, los acontecimientos del Cercano Oriente también ejercen su influencia en el Medio Oriente. De hecho hay una fuerte influencia de ambas regiones.

El poderío colonial en el Medio Oriente

Durante el siglo pasado Turquía que había formado el Imperio Otomano tuvo una fuerte hegemonía en el Medio Oriente, la que era disputada por la Rusia Zarista y el Imperio Británico. Este último fue el que finalmente ejerció su poder e influencia en la región. Esto cambiaría, al igual que en otras partes del mundo colonizado, al fin de la Segunda Guerra Mundial ya que en el Medio Oriente se han librado grandes luchas de reivindicación nacional.

En ellas el petróleo jugó un papel muy importante y decisivo por lo siguiente: los territorios que son bañados por las aguas del Golfo Pérsico tienen en sus entrañas a la mayor cantidad de reservas de petróleo hasta hoy conocidas en todo el planeta. Se estima que más del 50% del total de reservas probadas y potenciales de petróleo descubiertas en el mundo hasta hoy, se localizan esos territorios del Golfo Pérsico. Pero una razón adicional que ha hecho que las potencias europeas y después Estados Unidos ambicionen controlar a estos países,



estriba en que en ellos se ha localizado el petróleo de menor costo de extracción en el mundo.

El petróleo, como se sabe, desde la década de los cincuentas es el principal energético que se utiliza en todo el orbe para poder mover la estructura productiva de los países. Se trata pues, de una materia prima de importancia económica de la mayor jerarquía. Pero no sólo eso, el petróleo además tiene una gran importancia estratégico-militar, ya que no hay ejército moderno, ni marina de guerra, ni aviación militar que pueda prescindir del petróleo para poder moverse.

Ahora se podrá comprender con mayor claridad que en el Medio Oriente se jugaban poderosísimos intereses. En esa disputa: de un lado estaban los pueblos y clases dominantes-dominadas de las colonias, que trataban inicialmente de compartir parte de las ganancias que reportaban la extracción y venta de petróleo, pero, poco a poco la lucha se exacerbó y llegó en algunos casos hasta el punto de la nacionalización del petróleo como fue en Irak y más recientemente en Irán (1979), o estatización por compra de las acciones de empresas extranjeras como lo hizo Arabia Saudita en 1980. Estas luchas formaban parte de las que se libraban en Africa y Asia, en contra del colonialismo principalmente europeo.

Desde el otro lado, los intereses hegemónicos de los británicos sobre la región se oponían férreamente a ceder a las demandas de esos pueblos sometidos.² Cuando el otrora famoso imperio británico

ya no pudo mantener su hegemonía, bien por las luchas de emancipación nacional como por el debilitamiento que la Gran Bretaña había sufrido en la Segunda Guerra Mundial, tuvo que ceder su papel a los Estados Unidos y en algo a Francia.

Sin embargo, en ese condominio internacional de las tres potencias occidentales en el Medio Oriente, tuvieron que reconocer la existencia de algunos nuevos gobiernos con fuerte raigambre nacionalistas: Irak, Yemen del Sur, y últimamente también Irán. En aquellos otros países en donde las reivindicaciones nacionales no tuvieron una fuerte y profunda participación popular como en Arabia Saudita, los Emiratos Arabes Unidos, Kuwait y el Sultanato de Omán, el debilitamiento relativo de las potencias colonialistas fue aprovechado por sus conservadoras clases dominantes para fortalecer su poder interno.

Religión y conflicto

La religión islámica —una de las más numerosas en el mundo con fuerte presencia en unos 40 países y predominante en el Medio Oriente; ha sentido los impactos de la problemática económica, social y política de esta región a lo largo de las últimas tres décadas. Al mismo tiempo los dirigentes religiosos islámicos, también han

ambiciones colonialistas de los británicos, así como por otros intereses nacionales locales no se les ha hecho justicia. Los kurdos que forman una nación, hoy día se encuentran repartidos en tres países: Turquía, Irak e Irán. Hasta antes de la guerra Irán-Irak, este último país trató de respetar a los kurdos iraníes. En Turquía y en el Irán de la época de Rhexa Pahlevi se les reprimía. Los kurdos tienen años luchando por llegar a constituirse como un país: el Kurdistan.

actuado para tratar de influir en los acontecimientos sociales.

Sobre la actitud de los dirigentes musulmanes frente al colonialismo de las potencias occidentales se puede afirmar que han tenido por lo general un actitud de rechazo abierto, a veces su resistencia al dominio extranjero ha sido velado y en pocas ocasiones se acomodaron y bendijeron la intromisión y sometimiento de los pueblos musulmanes. En cambio en la actitud adoptada por los dirigentes religiosos musulmanes frente a las grandes desigualdades sociales existentes en cada uno de estos países, se puede decir que hay una compleja y variada dispersión de corrientes religiosas, sin embargo, dentro de esa diversidad se puede afirmar que en la escena política hay dos que sobresalen por el peso de su influencia: de una parte están los religiosos sunnitas partidarios del *status quo* y los chiítas, partidarios de transformaciones sociales en beneficio de los más pobres. Estas diferencias ideológicas mezcladas y contrapuestas con otras, han hecho que los musulmanes hayan tenido entre sí algunas serias y hasta sangrientas confrontaciones.³

Auge petrolero y política en la década de los setenta

El condominio internacional en el Medio Oriente, de Estados Unidos, Inglaterra y Francia junto con sus grandes empresas transnacionales, unas petroleras y otras no petroleras, en el marco de una correlación internacional de fuerzas existentes ya no muy favorable a las potencias occidentales, decíamos, tuvo que ceder parte de sus ganancias a las clases dominantes de los países más conservadores, pero ricos en petróleo, sobre la base de dejar que las transnacionales siguieran extrayendo crudo de sus yacimientos.

Esta coparticipación de la renta petrolera entre transnacionales y países exportadores de crudo, se alteró en mayor medida y en favor de los países exportadores de petróleo, cuando por medio de la Organización de Países Exportadores de Petróleo, decidieron elevar el precio en cuatro veces, (octubre de 1973). Eran los

³En 1987 con motivo de una gran conmemoración religiosa en la que hubo una gran influencia de peregrinos provenientes de diversos países a la Meca, Arabia Saudita, centro religioso de todo el mundo Islámico; los chiítas musulmanes fueron severamente reprimidos. Los reportajes periodísticos señalaron unos 600 muertos y un mayor número de heridos.

²Uno de esos pueblos sometidos, los kurdos, que por

tiempos en que ya estaba claramente configurada la derrota de Estados Unidos en Vietnam y cuando ya era completamente impopular para los norteamericanos su intromisión en ese sufrido país. Ello ataba de manos al gobierno para tratar de evitar la subida tan fuerte de los precios del petróleo mediante una intervención militar en los pozos petroleros del Medio Oriente, (idea que algunos militares norteamericanos habían planteado).

La rápida elevación de los precios del petróleo permitió a todos los países del Golfo Pérsico aceptar una masa creciente de petrodólares lo que les facilitó el lanzarse a proyectos de desarrollo económico sumamente ambicioso. Todos los países petroleros del Golfo Pérsico llegaron a tener tasas tan grandes de su producción nacional que alcanzaron niveles poco creíbles, de 20 a 25% anuales. La tradicional imagen de los pueblos árabes empezó a modificarse abruptamente en medio de zonas predominantemente desérticas habitadas por personas sumamente pobres que estaban dedicados a la ganadería, la pesca y al pequeño comercio. La riqueza petrolera y sus beneficios se iba vertiendo principalmente en las economías de los países del Medio Oriente y en mucho menor grado en beneficio de la empresas petroleras extranjeras.

En la década de los setenta, los montos de petrodólares iban en aumento a una velocidad superior a la que cada uno de estos países podía absorber en sus propias estructuras económicas. En esa virtud, Irán, Irak, Kuwait pero sobre todo Arabia Saudita, colocaron grandes excedentes de petrodólares en la banca europea y norteamericana y pese a ello era tal la anfluencia de dinero que recibieron, que llegó a provocar enormes distorsiones económicas y sociales, mayores a las anteriormente existentes al irse concentrando la riqueza a pasos acelerados en unos cuantos países. Ello aumentó el malestar y descontento sociales en Irán. La corrupción, el dispendio, los proyectos faraónicos y la exacerbada acumulación de riqueza de unos y la pobreza de los más —junto al indiscutible crecimiento económico— se convirtieron en el caldo de cultivo de la revolución islámica en Irán.

Dicha Revolución Islámica fue sumamente dolorosa para la población de Irán. El gobernante de ese país, el emperador Reza Pahlevi, junto con sus allegados, estaban en el poder disfrutando y dilapidando una creciente e incommensurable fortuna, pero sobre la base de una mayor opresión en contra de sus gobernados.⁴ La Sabak,

organismo policiaco muy temido por la población se encargaba de realizar las peores represiones contra aquellos que se atrevían a luchar en contra de Reza Pahlevi.

También una enorme cantidad de petrodólares que captaba Irán en esos años se utilizaban para adquirir cuantiosos y sofisticados armamentos principalmente de origen norteamericano. Los gobiernos de Estados Unidos a su vez estaban muy interesados en apoyar a Reza Pahlevi, especialmente porque Irán (que tiene una dilatada frontera común con la Unión Soviética) prestaba su territorio para que los Estados Unidos establecieran centros de espionaje fronterizos.

Así, Irán llegó a ser el país mejor armado de todo el Medio Oriente. Se trataba de una expresión local y concreta del conflicto Este-Oeste. Es decir, aquí se cruzaba otro problema que complicaba la situación de Irán.

No obstante las enormes presiones y muestras de descontento de la población iraní, el gobierno de Estados Unidos apoyó hasta el último minuto al cada vez más impopular gobierno de Reza Pahlevi. La insurrección popular lo eliminó del poder en la primavera de 1979.

Origen de la guerra Irán-Irak

La guerra surge por una añeja disputa territorial entre Irán e Irak -se trata de una

franja rica de petróleo, que Irak reclama como suya por ser predominante la población árabe-irakí y no iraní. Sin embargo y gracias al papel que Irán jugaba en la guerra fría de apoyo a las potencias occidentales —en cambio Irak mantenía posiciones nacionalistas antiimperialistas— legalmente la disputa territorial se resolvió en favor de Irán, desde luego, contando para ello con el apoyo de los Estados Unidos, Inglaterra y Francia. En esas condiciones Irak aceptó a la fuerza la pérdida de esa franja territorial durante algunos años.

Seguramente el gobierno de Irak —haciendo cálculos erróneos— tomó la lamentable decisión de recuperar esas tierras por la vía armada, seguramente pensando que el triunfo sería fácil y rápido. El ataque armado de Irak sobre territorio de Irán, empezó en octubre de 1979, cuando apenas tenía unos meses de haberse creado el nuevo gobierno revolucionario en Irán.

Este nuevo gobierno no sólo escalaba al poder en condiciones de afrontar muchos problemas internos, sino que además en esos difíciles momentos se agregaba la guerra desatada por Irak, a lo cual también se añadía la abierta hostilidad de los Estados Unidos, de Inglaterra y Francia, así como la antipatía y recelo de los regímenes conservadores de Arabia Saudita, de Kuwait y de los Emiratos Arabes Unidos.

El triunfo de la Revolución Islámica en Irán trastocó profundamente la correlación de fuerzas existentes en el Golfo Pérsico, pues ascendía al poder un gobierno revolucionario que no estaba dispuesto a continuar utilizando el territorio iraní para los fines de la guerra fría. Pero no sólo eso, sino que además, el régimen

⁴ El Sha Reza Pahlevi, asumió el poder en Irán, después de un golpe de Estado que se dice, instrumentó la Agencia Central de Inteligencia (CIA) en contra del Primer Ministro Mosadegh, quien fue asesinado en esa ocasión, pero que con un gran respaldo popular se había atrevido a nacionalizar a la Anglo Iranian Oil Company.

revolucionario asumía una actitud muy militante en contra del imperialismo norteamericano. (Lo llaman el Gran Satán). Para los Estados Unidos esto significó una gran derrota en el Medio Oriente. Frente a la Unión Soviética, el régimen revolucionario islámico también adoptó una actitud recelosa, a veces virulenta y de distanciamiento.

Otro cambio importante en la correlación de fuerzas existentes en esa estratégica y conflictiva región del mundo, consistió en el acentuamiento de las rivalidades religiosas prevaletentes en el mundo musulmán. Ello ocurrió principalmente entre los musulmanes chiítas encabezados por el dirigente religioso revolucionario el Ayatola Jomeini y los musulmanes sunnitas, cuyos dirigentes religiosos apoyan a los regímenes conservadores de Kuwait y Arabia Saudita.

La expansión del chiísmo musulmán significa una verdadera amenaza al poder y privilegios que hoy por hoy detentan los gobiernos de esos dos países, pero no sólo a ellos, sino también a los regímenes de gobiernos conservadores de países más pequeños y de menos influencia como los Emiratos Arabes Unidos, Bahrein, Qatar y el Sultanato de Omán.

El hecho de que Estados Unidos hubiera perdido a Irán como el más importante país en la región —desde el punto de vista militar— orilló a los estrategos norteamericanos a tratar de restituir su hegemonía, consistente en encontrar otro país sustituto del papel que Irán jugaba en el Medio Oriente, dentro del marco del conflicto Este-Oeste. Ahora Estados Unidos trata de darle esa función a Arabia Saudita, que pese a no tener frontera con la Unión Soviética, cuenta con las mayores reservas de petróleo del Medio Oriente. Así, poco a poco Arabia Saudita se va rearmando a una escala no vista con anterioridad con equipo bélico sobre todo de origen norteamericano.

La guerra en escalada

El conflicto Irán-Irak no sólo es sumamente doloroso para los pueblos de ambos países —no se sabe con precisión el número de bajas que les ha causado, pero hay estimaciones en el sentido de que se está cerca del millón de personas entre militares y civiles—, sino que tampoco se perciben indicios inmediatos de que alguna de las partes triunfe sobre la otra, ni menos aún —por desgracia— de que ambas partes busquen un arreglo político lo menos

inconveniente para los beligerantes. Antes al contrario la guerra Irán-Irak, toma visos peligrosos de mayor polarización y extensión.

La guerra Irán-Irak ha durado más de 7 años, sin embargo, durante los últimos meses se ha recrudecido con nuevas, más generalizadas y peligrosas acciones bélicas como las siguientes:

- a) Apoyo logístico y económico de Kuwait a Irak.
- b) Arabia Saudita en menor medida pero también apoya a Irak. Más recientemente Arabia Saudita decidió romper relaciones diplomáticas con Irán.
- c) Patrullaje de barcos de guerra de Estados Unidos, en menor medida de Gran Bretaña y Francia en el Golfo Pérsico.
- d) Protección armada de la flota de Estados Unidos a barcos kuwaitíes.
- e) Secuestro de un avión de "Kuwait Airways" por guerrilleros pro-iraníes, exigiendo la liberación de 17 compañeros suyos presos en Kuwait.
- f) Iniciación de bombardeos a las instalaciones petroleras de Irán por parte de la flota norteamericana.

Decisión unilateral de Estados Unidos de proteger militarmente a barcos mercantes que crucen el Golfo Pérsico. Esa protección militar se hará ya sea de supuestos o reales ataques ya sean de Irak o Irán.

Comentario final

Mientras el petróleo siga teniendo la función de ser el principal energético que mueva a la producción, el Medio Oriente seguirá siendo una región altamente codiciada por intereses transnacionales, por lo mismo puede seguir siendo una zona conflictiva. En lo particular la guerra Irak-Irán seguirá prolongándose con su secuela de derramamiento de sangre, muerte y un incesante desgaste de ambos pueblos, quienes tendrán mucho que perder con la guerra, en cambio tienen mucho que ganar coexistiendo pacíficamente. Desde luego quienes aspiren a derrotar a la revolución de Irán están en contra de la rueda de la historia. Irán podrá resistir al asedio de que ha sido víctima hasta hoy día. El régimen de Irak, de fuerte raigambre nacionalista, podrá avanzar en el cumplimiento de su ideario, también revolucionario, pero de ninguna manera mediante la guerra.

Para nosotros como mexicanos la intervención militar de Estados Unidos, nuestro vecino, por aquellas lejanas tierras petroleras, nos debe servir de un llamado de alerta: porque tenemos petróleo y porque somos eso, sus vecinos.

MOMENTO económico

JUNIO DE 1988

38

INFORMACIÓN Y ANÁLISIS SOBRE
LA COYUNTURA MEXICANA.

PUBLICACIÓN MENSUAL DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO Rector: Jorge Carpizo. Coordinador de Humanidades: Humberto Muñoz. Director del Instituto de Investigaciones Económicas: Fausto Burgueño Lomell. Secretario Académico: Carlos Bustamante.

Comité Editorial:

Ma. del Carmen del Valle, Javier Delgadillo, Iris Guevara, Cristina Martínez y José Luis Rangel

Director: Mario J. Zepeda.

Coordinador del número:
Georgina Naufal

Colaboradores: Magdalena Alba, Irma Delgado, Emilio Romero.

Distribución: Ricardo Galicia. DE VENTA EN EL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS DE LA UNAM. TORRE II DE HUMANIDADES. 1ER. PISO. APARTADO POSTAL 20-721. MÉXICO 20. D.F. TEL. 550-52-15 EXT. 2904. NÚMERO SUELTO: 1,000 PESOS, 20% DE DESCUENTO EN EJEMPLARES ADQUIRIDOS EN EL IIEC. SUSCRIPCIÓN ANUAL: 10,000 PESOS. INTERIOR 10,000 PESOS. EXTRANJERO 15 DÓLARES. Tipografía y formación: Fenian. Impresión: Multidiseño Gráfico.

Ilustraciones: Palabras y hechos. José López Portillo 1976-1982, SPP, México oct., 1982.